

de vermut. ¡Y qué concursos! ¡Qué música, qué voces, qué descrédito para el país! Y hemos de soportar hasta su ruido, a la fuerza, pues las autoridades de policía nada hacen en contra de los altoparlantes ensordecedores de nuestras poblaciones.

Con orgullo se habla de la renta horriblemente alta que produce el alcohol y se callan los números de lo que por obra del alcohol se gasta en hospitales, en cárceles y en funcionarios de justicia, de policía y de otros órdenes. Si se publicaran estos números, todos comprenderían cómo son los negocios de Juan Caballo que hace el Estado.

En lo relativo a reelecciones, conviene aclarar bien todos los puntos, aunque haya de incurrir en repetición. Lo que he querido manifestar es que las reelecciones en nada se oponen al régimen democrático. Hay democracia en donde efectivamente gobierna la mayoría de la nación, *lo cual nada tiene que ver con la libertad*: hay democracias liberales y hay democracias tiránicas. Inglaterra, Francia y Estados Unidos son democracias bastantes liberales. Ahora bien, en donde efectivamente gobierna la mayoría, la reelección indefinida de los funcionarios que la mayoría juzga buenos es la cosa más juiciosa. Si la reelección política es peligrosa en Costa Rica, ello prueba evidentemente que la forma en que se realizan nuestras elecciones no es de-